

# DINÁMICAS FORMATIVAS EN LA COMUNIDAD

## 1. Dinámicas formativas en nuestros documentos

### 1.1. Dinámicas para la dimensión fraterna

- ✓ Proyecto comunitario.
- ✓ Reunión semanal
- ✓ Corrección fraterna.
- ✓ Recreación comunitaria.
- ✓ Convivencia y comunicación fraterna.
- ✓ Revisión de vida
- ✓ Pequeños grupos
- ✓ Cargos y responsabilidades comunitarias.
- ✓ Tiempos fraternos: para el diálogo profundo con algún hermano o para vivir la fraternidad con los hermanos de comunidad.
- ✓ Revisión de vida: confrontarnos con la Palabra de Dios y con nuestro Proyecto de vida (Regla, Constituciones).
- ✓ Discernimiento comunitario.
- ✓ Exposición de la marcha personal de cada hermano e interpelaciones de los demás hermanos.
- ✓ Acompañarse mutuamente entre los hermanos de comunidad. Acompañar a los hermanos en los distintos pasos vocacionales.
- ✓ Expresión de sentimientos.
- ✓ Expresar la unidad con las otras comunidades de Cooperadores y de religiosos Amigonianos.

### 1.2. Dinámicas para la dimensión orante

- ✓ Compartir oración, vivencias espirituales.
- ✓ Confrontarse con la Palabra de Dios. Retomar cada día alguna frase de las lecturas de la Eucaristía para dejarla resonar especialmente en nosotros.
- ✓ Lectio Divina.
- ✓ Actitud de penitencia: quitar obstáculos para que Dios y el amor resplandezca más en nosotros.
- ✓ Liturgia de las horas.
- ✓ Eucaristía.
- ✓ Penitencia
- ✓ Meditación y revisión de vida desde la Palabra.
- ✓ Discernimiento para conocer los designios del Señor.
- ✓ Retiro mensual.
- ✓ Ejercicios Espirituales
- ✓ Examen de conciencia al final de cada día.
- ✓ Adoración eucarística.
- ✓ Devoción a nuestra Madre: ángelus, rosario, septenario...
- ✓ Lectura espiritual.
- ✓ Viva actitud penitencial: trabajo, austeridad de vida, nuestra misión, contrariedades...
- ✓ Viacrucis.
- ✓ Celebración de las fiestas de la Congregación.
- ✓ Oración y sufragos por los/as hermanos/as difuntos/as y familiares.
- ✓ Preparación de todos los momentos comunes de oración.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*  
COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

- ✓ Oración por los hermanos: los de la comunidad, los que cumplen años de vida o de paso a la casa del Padre.
- ✓ Cadenas de oración.

### **1.3. Dinámicas para la dimensión apostólica**

- ✓ Encarnar las actitudes del Buen Pastor.
- ✓ Actuar conforme a la pedagogía del amor.
- ✓ Apostolado familiar y social.
- ✓ Apostolado con jóvenes con problemas.
- ✓ Evangelizar: promoción humana, anuncio de la Palabra, catequesis, liturgia...
- ✓ Catequesis, grupos juveniles amigonianos.
- ✓ Sensibilización problemática juvenil.
- ✓ Promoción vocacional.
- ✓ Voluntariado.
- ✓ Encarcelados.
- ✓ Algún compromiso especial con los pobres del entorno, con la parroquia o con otros grupos comprometidos.
- ✓ Obra social P. Luis Amigó.
- ✓ Aplicar el sistema educativo, enriquecerlo y renovarlo.
- ✓ Frecuente revisión del testimonio de nuestra vida y los objetivos, criterios y actuaciones de nuestro trabajo.
- ✓ Orientar nuestra tarea hacia los más necesitados.
- ✓ Trabajo con las familias de los alumnos.
- ✓ Uso de los medios de comunicación.
- ✓ Programación y evaluación del trabajo apostólico: pedagogía y evangelización.
- ✓ Apertura a la Iglesia: conectados con la parroquia y la diócesis.

### **1.4. Dinámicas para la dimensión formativa**

- ✓ Proyecto personal.
- ✓ Diario formativo personal para anotar todo lo concerniente al trabajo que se va realizando.
- ✓ Examen diario, mensual y anual: Reconocer en mi las interpelaciones de la realidad, de Dios y del mal. Anotarlo en el cuaderno.
- ✓ Lista de cualidades que tengo que potenciar y limitaciones que debo trabajar. Recorro a ella en los momentos de reflexión - oración y en el examen.
- ✓ Dirección espiritual. Animación espiritual.
- ✓ Acompañamiento humano y espiritual (por parejas por ejemplo...)
- ✓ Discernimiento vocacional.
- ✓ Lectura creyente de la realidad. Mirar desde Dios todos los acontecimientos.
- ✓ Momentos fuertes que establezco con ocasión de algún acontecimiento o fecha importante, de algún paso que tenga que dar en mi camino vocacional. Puedo acentuarlo tanto a nivel espiritual como fraterno o espiritual según su índole.
- ✓ Acompañamiento-Dirección espiritual.
- ✓ Responsabilidad en la propia formación.
- ✓ Servicio de los hermanos formadores.
- ✓ Compromiso en la promoción y cultivo de vocaciones.
- ✓ Momentos fuertes de preparación para los pasos de etapa y entregas.

- ✓ Eneagrama.
- ✓ Lectura y estudio personal.
- ✓ Plan de formación: etapas y materias
- ✓ Realizar el Compromiso.
- ✓ Formación básica en teología y pastoral.
- ✓ Estudios: responsabilidad personal en buscar el tiempo de estudio.
- ✓ Constante perfeccionamiento espiritual, doctrinal y técnico.
- ✓ Medios de formación: Libros, revistas...
- ✓ Encuentros intercomunitarios y de la Familia Amigoniana.
- ✓ Propuestas de formación permanente: cursos de formación...

## **1.5. Dinámicas ofrecidas a nivel nacional, provincial o internacional**

- ✓ Subsidios para la animación de actividades formativas en las comunidades.
- ✓ Asambleas nacionales y regionales.
- ✓ Pedagogía amigoniana.

## **2.- Desarrollo de algunas dinámicas formativas**

### **2.1.- EL PROYECTO PERSONAL**

#### **¿Qué es?**

- \* Proyecto es la concreción del ejercicio de nuestra libertad y responsabilidad en la orientación de nuestra vida. El diseño de una senda que ayuda a ser según el proyecto de Dios.
- \* El proyecto nos recuerda que la vida es provocación de Dios, conversión continua, cambio, itinerancia, seguimiento, dinámica de crecimiento.
- \* La razón última de todo proyecto es la voluntad de andar en verdad, de tomar en serio la propia vida en dinámica de crecimiento y renovación, de fidelidad a Dios.

#### **Posibles peligros**

- \* Que fomente un narcisismo larvado, el individualismo, afán de controlar la propia existencia y salvación...
- \* Que se realice sin las garantías adecuadas de tiempo, actitudes, disposición, apertura al discernimiento, reducirlo a un programa de actividades, hacerlo para cumplir... porque entonces pierde todo su sentido.
- \* Que se complique tanto su elaboración que se vea como algo inalcanzable y no responda a nuestra realidad.

#### **Análisis de la realidad de la persona**

- \* Lo determinante del proyecto es descubrirnos como somos ante Dios y tratar de percibir por dónde Él nos quiere llevar.
- \* Para lo anterior son necesarios tiempos fuertes de reflexión y oración. Puede ser en días sucesivos o en unos ejercicios espirituales; también algunos instrumentos que me ayuden a reflexionar.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*  
**COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN**

- \* Es importante llegar a detectar el tema, problema o valor que debe ser atendido con mayor urgencia porque me esté afectando más y porque quizá las demás dimensiones de la vida dependen de él. Trato de descubrir su lógica interna, cómo se manifiesta, cómo me afecta. ¿Qué me invita Dios a vivir en este momento de mi vida? ¿Dónde está mi “talón de Aquiles” (Debilidad)? ¿Qué cosas requiero apuntalar para el tiempo que sigue? ¿Con qué cuento para hacerle frente (fortalezas)? ¿Qué cosas necesito para seguir alimentando para tener “asideros” en el camino? ¿Qué amenazas y qué oportunidades aparecen en el medio al que soy enviado a vivir y trabajar (formarme)?
- \* Aplicar también el discernimiento a las distintas áreas que se consideren importantes, sugerimos aquí cinco áreas fundamentales: Dimensión humana, Vida espiritual, Fraternidad, Misión, Formación. De cada una de estas áreas trato de descubrir la situación en la que me encuentro. Puedo realizar esto detectando los dos o tres aspectos positivos y negativos más significativos.

### **Determinación de los objetivos**

- \* A la vista de mi realidad ya detectada, determinar ahora los objetivos. Éstos marcan la dirección hacia donde vemos necesario caminar. Pueden proponerse objetivo general y objetivos específicos.
- \* La diferencia entre un objetivo general y otro específico está en que aquel se refiere a deseos generales, a valores esenciales difícilmente evaluables. Mientras que los específicos se refieren a aspectos concretos y evaluables.
- \* Los objetivos específicos son la respuesta concreta y real a los problemas descritos en el análisis de la situación. Deben ser realistas, prácticos, concretos y evaluables.

### **Mediaciones y actividades**

- \* Mediaciones: son aquellas actividades, recursos, o camino concreto que me trazo para pasar de donde me encuentro a lo que deseo alcanzar. Sirven como puente de paso entre la situación o punto de partida y el objetivo o punto de llegada. Están, por tanto, al servicio de alcanzar los objetivos. Son también concretas, realistas y evaluables.
- \* Para decidir las mediaciones o actividades podemos utilizar la lista de dinámicas formativas que se han ofrecido anteriormente.

### **Tiempos, lugares, personas**

- \* Asegurar a las actividades y mediaciones un tiempo, unos recursos, un lugar concreto y adecuado. Pueden considerarse también las personas a las que se va a pedir ayuda.
- \* Lo normal es que el proyecto se elabore para un año, al término del cual se revisa y se reelabora para el año siguiente.

### **Evaluación**

- \* Es una parte esencial del proyecto. Se trata de comprobar la fidelidad a lo propuesto y el crecimiento alcanzado, también el por qué de las deficiencias. Se evalúa directamente las actividades, indirectamente los objetivos y, si se quiere, todo el proceso desde la misma situación de partida.
- \* Se evalúa recogiendo los datos reales y objetivos para relacionar lo que se ha hecho con lo que se debería haber hecho. Se puede ir más allá buscando las motivaciones o causas que están en la base de lo realizado.
- \* Deben señalarse los tiempos y fechas de evaluación para facilitar su realización. Sería bueno un ritmo mensual.

- \* El proyecto personal es un instrumento al servicio de mi crecimiento. Puedo, en un momento de evaluación, realizar en él los cambios que considere oportunos.

### **Simplificación**

- \* Si nos parece muy compleja la forma de elaboración propuesta, podemos simplificarla. Todo ello para facilitar la realización del proyecto y para centrarse en lo fundamental.
- \* De ninguna forma se puede prescindir del análisis de la realidad, o discernimiento sobre mi situación, y lo que descubro que necesito trabajar abierto/a a Dios y a mis hermanos.
- \* En el discernimiento hago una lista con todos los aspectos o temas que considero relevantes en mí, tanto positivos como dificultades, no importa que sea larga. Trato de simplificarla agrupando los aspectos similares. Voy también jerarquizándolos y descubriendo la lógica interna que tienen en mí.
- \* En esta lista selecciono de dos a cinco aspectos por considerarlos prioritarios para mi proyecto personal, bien de cualidades que deseo potenciar o de dificultades que quiero afrontar y mejorar. Quizá entre ellos distingo alguno como tema eje y le presto más atención.
- \* De cada tema o aspecto señalado apunto una o varias actividades o mediaciones para concretar mi trabajo en él. Si quiero, indico además el tiempo en que lo voy a hacer y otras concreciones que me parecen importantes.

### **Redactar el proyecto**

- \* Redactar el proyecto de forma clara y concreta. Al expresarnos por escrito precisamos mejor las ideas y afinamos mejor con los objetivos y mediaciones. Podemos añadirle otros detalles que nos sirvan. Debemos tenerlo siempre a mano para que no se nos olvide.

### **Acompañamiento**

- \* Es muy aconsejable compartir lo que uno mismo considere oportuno de su proyecto personal con el animador espiritual de la comunidad, con algún/a hermano/a de de la misma comunidad o con otra persona experimentada que le inspire confianza.

## **2.2.- PROYECTO COMUNITARIO**

### **¿Qué es?**

- \* El proyecto comunitario quiere ser una mediación de discernimiento para despertar y movilizar los dinamismos de fidelidad y de crecimiento que los miembros de una comunidad llevan dentro en el ámbito humano, en el espiritual, profesional y de misión.
- \* El proyecto comunitario tiene el valor de hacer explícito en momentos decisivos de la fraternidad aquello que constituye la razón de ser de nuestro vivir en comunidad: Dios, su Reino y la fraternidad.
- \* Por su propia esencia, es una llamada a la corresponsabilidad de todos los miembros de la fraternidad a discernir y precisar los contenidos de la voluntad de Dios aquí y ahora.
- \* Posibilita revisar, en clima de confianza, las actitudes de los hermanos en orden a los compromisos y a la dinámica en que está viviendo su opción por el Reino.
- \* El proyecto nos educa a planificar con tiempo, evitando los riesgos de la improvisación, las arbitrariedades, y posibilitar la presencia de los hermanos en momentos fuertes de la vida de la fraternidad.

- \* Pretende, en última instancia, poner en movimiento creativo todas las posibilidades y dinamismos encerrados en una comunidad.

### **Desviaciones más frecuentes**

- \* El proyecto comunitario no consiste en una programación de la vida y los horarios de la comunidad. No es una panacea para resolver los problemas de la comunidad.
- \* No consiste en hacer una declaración de principios teológico-espirituales. Se trata de que la comunidad analice su situación actual a la luz de estos principios descendiendo a los problemas concretos y estructurales para iluminar una estrategia concreta de crecimiento. De lo contrario puede quedarse en una ideología espiritualista que eluda abordar a fondo los problemas y sea incapaz de transformar la realidad.
- \* El Proyecto comunitario no es algo que hace el presidente ni tampoco una mera democratización a la hora de establecer las normas de la comunidad. Si no cambia la mentalidad se seguirá centrado en la fidelidad a la norma y no en las personas y sus dinámicas de crecimiento.
- \* No consiste en la suma de los proyectos personales. La comunidad tiene su propia dinámica que no coincide con la de cada persona aunque estén relacionadas.
- \* No es un trámite para salir del paso. No es algo que se hace de una vez para siempre y vale para todos los años. No es letra muerta, debe comprometer.
- \* El proyecto comunitario no consiste ni en cebarse en las deficiencias de la propia comunidad, ni en defendernos de ellas parapetados en nuestros mecanismos de defensa.
- \* No se reduce a una prospectiva del futuro de nuestras tareas. Cuidar de que, en nombre de la eficacia, no se distorsione el discernimiento.
- \* La “reducción espiritualista”: pensar que una comunidad se constituye insistiendo tan sólo en los valores espirituales, apelando sólo a la conversión y restando importancia a los valores humanos. La conversión se hace creíble cuando se compromete en transformar la calidad del encuentro comunitario.
- \* La “reducción psicologista”: pensar que toda comunidad debe estar constituida por personas homogéneas con una misma sensibilidad y afinidades psicológicas. La comunidad se reúne en torno a Jesús que nos convoca distintos y nos regala el don de la comunión.
- \* Que se complique tanto su elaboración que se vea como algo inalcanzable y no responda a nuestra realidad.

### **Fase de concientización y preparación inmediata**

- \* El momento de la elaboración del proyecto comunitario es un tiempo de gracia en el que la comunidad, abierta al Espíritu, se convierte en el taller de su propia realización. Es un momento cumbre de la vida de la fraternidad.
- \* Como se trata de una comunidad de fe, se sustenta y parte de la escucha de la Palabra, Regla y Constituciones en actitud de discernimiento. No podrá realizarse por tanto sin un clima de oración personal y común. El marco carismático del proyecto es el Proyecto de Vida.
- \* Consiste en motivar y preparar a cada hermano/a y a la comunidad para que sepa lo que se va a hacer.
- \* Favorecer entre todos el clima de acogida y confianza, de reflexión y oración.
- \* Preparar los elementos y el material necesario, la infraestructura.
- \* Seleccionar un ambiente y un lugar que favorezca el clima adecuado. No estar apurados por el tiempo.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

## **Análisis de la realidad**

- \* Como una comunidad cristiana no es una simple empresa o equipo de trabajo, sino un grupo de personas convocadas por Jesús, el análisis de la realidad debe situarse siempre en el orden del discernimiento, buscar la voluntad de Dios y pedir la libertad para seguirla. Todo ejercicio de discernimiento es en el fondo un ejercicio de oración.
- \* La comunicación es otra de las actitudes imprescindibles para llegar a confluir comunitariamente. Puede realizarse a distintos niveles:
  - ✓ Primero cada miembro comunica sus expectativas y necesidades, sus ilusiones y temores. Puede ser a partir de su proyecto personal, si lo tienen.
  - ✓ En un segundo paso, se puede comunicar cómo ve cada uno la comunidad, sus fortalezas y debilidades.
  - ✓ Si existe el ambiente, se puede también dar opción a que la comunidad le diga a cada hermano cómo le ve en un momento de corrección fraterna.
- \* A partir de todo lo comunicado, cada miembro, continuando el discernimiento, busca ahora individualizar el problema, la necesidad o urgencia mayor que está viviendo la comunidad. Para ello, cada uno escoge los dos aspectos más importantes, de entre todos los que se comunicaron, y expone igualmente las razones para su elección. Se comunican a la comunidad elaborando una lista de todos ellos que, a continuación, se intenta simplificar agrupando los aspectos similares. Se continúa el diálogo para llegar finalmente a la necesidad o necesidades centrales. Esto hay que hacerlo por consenso para que sea algo aceptado por todos. Cuando se llega a ella, habrá que definirla y describirla con precisión.
- \* Ver seguidamente la realidad en cada una de las dimensiones comunitarias y cómo les afecta el problema o la necesidad sentida: Dimensión orante o relación con Dios, Dimensión fraterna, Dimensión apostólica, y Dimensión formativa en sus dos facetas prioritarias que son la Formación permanente y la Pastoral vocacional. Algunos añaden el área de la identidad carismática o incluso alguna otra.

## **Determinación de los objetivos**

- \* Objetivos. Se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos para responder a la necesidad sentida general y a las necesidades percibidas en cada dimensión comunitaria analizada, y poder mejorar así la vida de la comunidad.
- \* Pueden proponerse un objetivo general y objetivos específicos. La diferencia entre un objetivo general y otro específico está en que aquel se refiere a deseos generales, a valores esenciales difícilmente evaluables. Mientras que los específicos se refieren a aspectos concretos y evaluables.
- \* Los objetivos, especialmente los específicos, deben ser realistas proponiendo lo que está al alcance, claros y concretos, evaluables y adecuados para lograr lo que se estima necesario.

## **Mediaciones y actividades**

- \* A cada objetivo se le asignan las mediaciones o actividades concretas para pasar de donde se encuentra la comunidad a lo que desea alcanzar. Están, por tanto, al servicio de alcanzar los objetivos. Son también concretas, realistas y evaluables.

## **Tiempos, lugares, personas**

- \* Asegurar a las actividades y mediaciones un tiempo y un lugar adecuados. También quizá, apuntar las personas a las que se va a pedir alguna ayuda.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

- \* Lo normal es que el proyecto se elabore para un año, al término del cual se revisa y se elabora para el año siguiente.

### **Evaluación**

- \* Es una parte esencial del proyecto. Deben señalarse los tiempos y fechas para la evaluación. Se trata de comprobar la fidelidad a lo propuesto y el crecimiento alcanzado, también el por qué de las deficiencias.

### **Redactar el proyecto y aprobación**

- \* Alguien se encarga de redactar el proyecto. En la redacción deberían aparecer:
  - ✓ La identidad de la fraternidad con los nombres de los hermanos y su contexto.
  - ✓ Algunos textos significativos del Evangelio, Fundador, Constituciones...
  - ✓ Recoger los puntos más significativos aparecidos en el análisis de la realidad.
  - ✓ Describir de modo claro y sintético la necesidad sentida con mayor urgencia y las necesidades en cada dimensión, los objetivos, las mediaciones o actividades y las determinaciones de tiempo y lugar, las fechas de evaluación.
- \* Se revisa y se aprueba en reunión comunitaria. Se reparte un ejemplar a cada hermano.
- \* Se puede celebrar todo lo realizado en la Eucaristía.

### **Seguimiento**

- \* El Presidente y la comunidad deben velar por su aplicación de tal forma que sea guía constante del caminar de la comunidad.

## **2.3.- LECTIO DIVINA**

### **1.- LA LECTURA CRISTIANA DE LA BIBLIA**

Hay distintas “lecturas” de la biblia. En la edad media distinguían entre:

- Lectura escolástica: la que hacen los maestros de teología buscando ante todo la comprensión del mensaje.
- Lectio divina: la que hacían sobre todo los monjes y buscaba ante todo saborear la Palabra de Dios.

La teología, a su vez, ha elaborado una clasificación de los sentidos de la Escritura. Se habla de:

- Un sentido literal que es el que poseen los textos en sí mismos, el que quiso expresar el autor y comprendían sus destinatarios.
- El sentido espiritual el expresado por los textos bíblicos cuando se leen bajo la influencia del Espíritu Santo en el contexto del misterio pascual de Cristo y de la nueva vida que proviene de Él.

La lectura cristiana de la biblia es la que se hace desde los criterios de la fe. Recupera las claves de lectura de la Lectio divina y busca principalmente el sentido espiritual. Presupone el estudio científico que hace la exégesis pero no se queda en él, sino que busca además el mensaje de la biblia para hoy, generando así un diálogo entre la experiencia de fe que está detrás del texto y la de los creyentes que la leen hoy.



## **2.- CLAVES DE LA LECTURA CREYENTE DE LA BIBLIA**

Mirando la lectura de la Biblia que hacían las primeras comunidades cristianas, los padres de la iglesia, los monjes, los teólogos y otros muchos cristianos, descubrimos en ella cuatro claves:

### **❑ Una lectura respetuosa del texto bíblico (Lc 4,16-30)**

La principal preocupación que debe guiar la lectura de la Biblia es la de ser respetuosos con la experiencia que dejaron reflejada en ella nuestros antepasados en la fe. Para ello, es necesario, en primer lugar, tener mucho cuidado para no proyectar sobre los textos, consciente o inconscientemente, nuestra subjetividad.

Para ayudarnos en esta tarea, los estudiosos de la Biblia han desarrollado una serie de métodos y acercamientos que eviten el peligro de una lectura literalista o interesada, fundamentalista. Todos los métodos y acercamientos que utiliza la exégesis conducen a este objetivo, pero en este tipo de lectura habría que dar prioridad a aquellos que ayudan a descubrir mejor la experiencia de fe que está detrás del texto.

### **❑ Mirar la vida en profundidad (Lc 24,13-35)**

El creyente no lee la Biblia para saber más cosas sobre ella, sino para entender su propia vida. Por eso, en el proceso de lectura cristiana de la Biblia es muy importante aprender a mirar la vida en toda su profundidad; tanto en su dimensión personal, como en la social e histórica. De este modo, se ponen las bases para el diálogo entre la experiencia reflejada en los textos de la Biblia y la experiencia de quienes la leen.

Es legítimo, entonces, hablar de una pluralidad de interpretaciones, que nace de una lectura de la Biblia en diferentes contextos vitales.

### **❑ Una lectura comunitaria (Hch 4,23-31)**

Es conveniente, pues, que la lectura individual preceda a la lectura comunitaria para prepararla, y que la continúe en la meditación y asimilación personal, teniendo siempre en cuenta que la interpretación de la Escritura no es un asunto privado, sino que corresponde al Espíritu que asiste y anima a la comunidad cristiana.

### **❑ A la luz de la pascua de Jesús (Hch 8,26-39)**

En la lectura creyente, la Pascua de Jesús es el acontecimiento que ilumina nuestra comprensión de las Escrituras. No es, por tanto, una lectura neutra, se realiza siempre a la luz de este acontecimiento pascual.

## **3.- LA LECTIO DIVINA**

### **3.1. ¿Qué es la Lectio divina?**

Se emplea el nombre en latín, “Lectio divina”, porque es un término preciso, con una historia concreta, que se refiere a una praxis determinada. Esta expresión procede de orígenes, un gran estudioso y amante de la Biblia, que vivió en Alejandría en el s. III d.C. Pero fue durante la Edad Media, en el seno de los monasterios, donde esta lectura orante de la Biblia se fue practicando y se sistematizó. La traducción “lectura divina” es menos precisa.

Se trata de la lectura-escucha-orante de la Palabra de Dios. En expresión del cardenal Martini sería: un ejercicio ordenado y metódico de escucha personal de la Palabra de Dios.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*  
COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

Ejercicio quiere decir algo activo. Exige esfuerzo, movimiento. Implica, compromete. Supone entrenamiento constante.

Ordenado y metódico porque tiene su propia dinámica interna, una metodología sencilla, experimentada, avalada por una rica tradición. El método se aprende entrenándose.

Escucha: supone atención, disponibilidad para recibir la Palabra.

Personal: es una actividad de cada creyente aunque desemboque en un compartir fraterno.

De la Palabra de Dios, no de palabras sobre Dios. Le escuchamos en la Sagrada Escritura.

### 3.2. ¿De qué principios parte?

La Lectio divina da por supuestos algunos principios presentes en la lectura cristiana de la Biblia:

- A través de la biblia nos habla Dios
- Nos habla a través de toda la biblia. Cada pasaje debe leerse en el conjunto de toda la biblia para no caer en una lectura fundamentalista.
- Las palabras de la biblia hablan de nosotros; reflejan lo que estamos viviendo, nos ayudan a interpretar y entender lo que vivimos.
- Leemos la biblia a partir de nuestra fe en Cristo.
- Nos acercamos a la biblia en comunidad, pero teniendo muy clara la importancia de que la lectura individual debe preparar y continuar la lectura comunitaria.

### 3.3. ¿Cuál es el itinerario que sigue?

Guigo, un monje cartujo que vivió en el s. XII, se imaginaba el itinerario de la Lectio divina como una escalera de cuatro peldaños. El primer peldaño es la lectura, el segundo la meditación, el tercero la oración y el cuarto la contemplación. Se trata de un proceso dinámico y gradual de lectura en el que una etapa nace de la anterior.

Así describe el mismo monje Guigo estos pasos:

*“La lectura (lectio) es el estudio asiduo de la Escritura hecho con espíritu atento. La meditación (meditatio) es una diligente actividad de la mente que busca el conocimiento de las verdades ocultas... La oración (oratio) es un impulso fervoroso del corazón hacia Dios, para alejar el mal y alcanzar el bien. La contemplación (contemplatio) es una elevación de la mente hacia Dios, saboreando las alegrías de la eterna dulzura...”*

*La lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada, la meditación la encuentra, la oración la pide, y la contemplación la saborea.*

*Puede decirse que la lectura lleva el alimento a la boca, la meditación lo mastica y lo tritura, la oración lo degusta y la contemplación es la dulzura que recrea y da alegría...*

*La lectura es un ejercicio de los sentidos externos, la meditación es un ejercicio de la inteligencia, la oración es un deseo y la contemplación sobrepasa los sentidos.”*

Estos cuatro peldaños son cuatro formas de acercarse a la Palabra de Dios, que actúan juntas en todo el proceso de la Lectio Divina, aunque con diferente intensidad, dependiendo de donde se encuentre la persona o la comunidad que esté orando. Vamos a precisar con más detalle en qué consiste cada uno de estos peldaños:

#### ❑ **LECTIO - LECTURA: Conocer, respetar, situar.**

Consiste en leer y releer el texto, identificando los personajes y la acción, preguntándose por el contexto y los destinatarios, para averiguar qué es lo que el autor quiso decir a sus primeros destinatarios. Este estudio tiene tres niveles:

- Literario: aproximarse al texto y analizar su estructura a través de preguntas muy simples: ¿Qué recursos literarios utiliza el autor? ¿Cuál es el contexto en el que se sitúa el texto?
- Histórico: Se trata de analizar la situación histórica que hay en el origen del texto para percibir mejor la encarnación de la Palabra de Dios en la historia humana. Pueden ayudarnos preguntas como: ¿En qué época se sitúa la acción? ¿Cuál era la situación de los destinatarios?...
- Teológico: Se pretende descubrir lo que Dios quería decirle al pueblo en aquella situación histórica. ¿Qué experiencias de la fe transmite? ¿Qué nos dice acerca de Dios, de la historia, del mundo, de las personas?

Es muy importante acercarse al texto sin proyectar en él nuestra subjetividad. La pregunta clave que debemos hacernos es: ¿qué decía el texto en su contexto?

¿En qué momento se debe pasar de la lectura a la meditación? Es difícil precisarlo. Pero si el objeto de la lectura es leer y estudiar el texto, estaremos pasando a la meditación cuando el texto nos esté reflejando algo de nuestra propia experiencia de vida. En este momento hacemos silencio y abrimos el oído y el corazón: “Voy a escuchar lo que dice el Señor” (Sal 85,9). De este modo se pasa al segundo peldaño de la Lectio divina: la meditación.

#### □ **MEDITATIO - MEDITACIÓN: rumiar, dialogar, actualizar.**

La meditación nos ayuda a descubrir el sentido que el Espíritu quiere comunicar hoy a su iglesia a través de los diversos pasajes de la Biblia. La pregunta que aquí nos hacemos es: ¿cuál es el mensaje que este pasaje tiene para mí, para nosotros?

Es el momento de repetir la Palabra hasta descubrir el mensaje que encierra para nosotros hoy. Esta continua repetición interior es comparada a la acción de rumiar, por eso los monjes la llamaban también rumiatío. A través de ella, la Palabra pasa de la boca al corazón hasta impregnar sus capas más profundas. Supone un esfuerzo de reflexión que pone en acción nuestra inteligencia.

La meditación trata de establecer un diálogo entre lo que Dios nos dice en su Palabra y lo que sucede en nuestra vida. Se medita reflexionando, preguntando por ejemplo: ¿Qué diferencias y qué semejanzas encontramos entre la situación del pasaje que estamos leyendo y la nuestra? ¿Qué cambio de comportamiento me sugiere? ¿Qué quiere hacer crecer en mí, en nosotros?... De este modo el mensaje del texto cobra actualidad y se convierte en un mensaje para mí, para nosotros.

La meditación es una actividad personal, pero también es comunitaria. La búsqueda en común hace surgir el sentido eclesial de la biblia.

Hemos dicho que la meditación actualiza el sentido del texto hasta dejar claro lo que Dios nos pide. Pero ¿en qué momento pasar de la meditación a la oración? Cuando está claro lo que Dios nos pide, también aparece con nitidez nuestra incapacidad y falta de recursos. Es el momento de la súplica: “Señor, levántate y socórrenos” (sal 44,27). La meditación es semilla de oración.

#### □ **ORATIO - ORACIÓN: suplicar, alabar, recitar.**

La oración comienza con una actitud de admiración silenciosa y de adoración al Señor “por que nosotros no sabemos rezar como conviene” (Rom 8,26). Hasta ahora hemos intentado escuchar a Dios que nos habla en su Palabra, pero esta escucha nos mueve a dirigirnos a Aquel cuya palabra hemos escuchado. La pregunta aquí es: ¿qué me inspira decirle a Dios el pasaje que he meditado?

En la oración entran en juego el corazón y los sentimientos. Es una respuesta profundamente nuestra, que se expresa en la súplica, la alabanza, la acción de gracias, la queja... También puede consistir en recitar oraciones que ya existen: algún salmo, alguna frase de la Biblia que resuma mi reflexión...

¿En que momento debemos pasar de la oración a la contemplación? Como ocurría en los pasos anteriores, no hay respuesta fija. La contemplación es lo que queda en los ojos y en el corazón una vez

terminada la oración. Es el punto de llegada de la Lectio divina, y a la vez, el punto de partida para un nuevo comienzo.

□ **CONTEMPLATIO - CONTEMPLACIÓN: ver, saborear, actuar.**

Es la culminación de todo el camino. La contemplación que resulta de la Lectio divina es la actitud de quien se sumerge en el interior de los acontecimientos para descubrir y saborear en ellos la presencia activa y creadora de la Palabra de Dios, y además intenta comprometerse con el proceso transformador de la historia que esta Palabra provoca. No supone en modo alguno una evasión de la realidad, sino una penetración en lo más profundo de la historia y del designio salvador de Dios que lleva al compromiso y a la acción para hacer presente en el mundo dicho designio salvador.

Hasta aquí los pasos que nombra el monje Guigo, pero se puede pensar en un esquema más amplio de la Lectio divina añadiendo los siguientes momentos:

□ **STATIO – PREPARACIÓN**

Es el primer momento del itinerario. En este momento hay que liberar la mente y el corazón de todo lo que molesta y distrae para la escucha de la Palabra. Pedir luz y fuerza para comprender y llegar a hacer vida la Palabra. Cerrar la puerta, recogerse, entrar en el aposento interior. Hacer silencio exterior e interior para llegar al diálogo vivo con Dios. Si es necesario, realizar ejercicios físicos de relajación y control de la respiración. Cada uno debe buscar su tiempo y lugar más apropiados y asequibles.

□ **DISCRETIO – DISCERNIMIENTO**

Este paso se va dando a lo largo de todo el proceso. Es importante no separarlo como tiempo distinto, sino hacerlo presente siempre, preguntándose: ¿qué es lo que Dios quiere y espera de mí, aquí y ahora? Discernimiento es interpretar o reinterpretar, leer o releer la Palabra de Dios en la situación concreta en que uno se encuentra. ¿Qué es lo que el Espíritu a través de la Palabra, me pide o me exige en la situación concreta e histórica que vivo?

□ **COLLATIO – INTERCOMUNICACIÓN**

Esta tarea y este empeño por compartir la Palabra se da no sólo cuando la Lectio se practica en grupo, en comunidad, sino que también debe estar presente cuando se trata de un itinerario que hemos emprendido en soledad, como camino personal. En este último caso puede haber un momento para reunirse en asamblea aportando cada uno los ecos que la palabra ha despertado. Compartiendo, suplicando, dando gracias, cantando juntos. Se recomienda un clima más oracional que de estudio. No es un intercambio de saberes, sino de experiencias y vivencias.

□ **ACTIO - RESPUESTA**

La Palabra de Dios escuchada desde la fe y con fe, hace que poco a poco Cristo mismo, Palabra viva de Dios, nos vaya conformando a su imagen y semejanza. La Palabra no puede quedar sin respuesta. Desde que es pronunciada por Dios, tiene que finalizar en el compromiso por la justicia. La oración, si no tiene proyección fraterna, es una pura evasión.

#### **4.- Las actitudes que requiere**

La Lectio divina requiere unas disposiciones interiores sin las cuales el itinerario que acabamos

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

de describir quedaría vacío. Dichas actitudes pueden resumirse en estas tres:

- Escucha: Es necesario acercarse a la Palabra de Dios con reverencia y en actitud atenta. Esto puede hacerse con un momento de silencio, un gesto de adoración, una breve oración.
- Compromiso de vida: la Lectio divina requiere que exista una armonía entre la forma de orar y la forma de vivir. Requiere, por tanto, una decisión radical y constante de vivir según el Evangelio, de seguir a Jesús como discípulos.
- Perseverancia: La Lectio divina requiere que le dediquemos asiduamente un tiempo exclusivo. De este modo, el encuentro con la Palabra de Dios nos hace ir cambiando nuestra mentalidad utilitarista y aprender la sabiduría escondida de la cruz.

### **5.- Algunas indicaciones prácticas**

- La Lectio es más una mística que una técnica. Todos los pasos se reducen a dos: un movimiento ascendente y otro descendente.
- Hay diversas formas de poner en práctica la Lectio divina. El ideal es que llegue a convertirse en un hábito diario en la vida del cristiano.
- Requiere un aprendizaje, que debe ir acompañado de un mayor conocimiento de la Biblia.
- La forma ideal para realizar esta aprendizaje es el grupo. En él se va haciendo el camino junto a otros creyentes. Además, el grupo de creyentes que escucha asiduamente la Palabra de Dios es expresión de la Iglesia, en cuyo seno la Palabra resuena de una manera más plena.
- Cuando nos iniciamos en la Lectio necesitamos ceñirnos al itinerario con los distintos pasos. Poco a poco irá cobrando simplicidad y espontaneidad. Descubriremos que es ante todo gracia de Dios y gozaremos en el momento preciso de su visita imprevista e inesperada.
- Esta Palabra viva y eficaz nos impulsará a vivir según las enseñanzas de Jesús y a ser presencia suya en medio del mundo.

## **2.4. LA REVISIÓN DE VIDA**

Comparte la naturaleza y la finalidad de la corrección fraterna. Las dos sirven para la integración del mal en la comunidad. En el pasado se realizaba en el capítulo de culpas. A menudo con esta expresión se quiere designar una concreta práctica comunitaria que tuvo lugar en Francia con la acción católica. Consiste en la reflexión crítica acerca de un acontecimiento o hecho de la vida comunitaria que se evalúa a la luz de la Palabra de Dios y las constituciones y se desarrolla según el criterio metodológico del ver, juzgar, actuar. De aquí resulta una especie de examen de conciencia comunitario sobre el modo de vivir juntos y de administrar los dones de Dios. Pero este método corre el riesgo de convertirse en discusiones interminables que no ayudan. Por eso la revisión de vida puede hacerse más sencilla y a la vez más profunda porque llegue directamente al análisis del propio mal y del comunitario. Se propone junto al ver, juzgar, actuar, otro método más asequible a lo que se pretende.

La revisión de vida es una reflexión crítica (como una especie de examen de conciencia) acerca de un aspecto particular de la propia conducta y/o de la vida comunitaria a la luz de la Palabra y de las constituciones, ante la comunidad y con la ayuda de la comunidad, confesando cada uno sus propias faltas o las de la comunidad al Dios de la misericordia. Son posibles distintas modalidades.

### **Primer nivel: el don de la confesión fraterna.**

Es el análisis y la confesión solamente de la propia conducta por parte de cada uno. “Confesaos los pecados unos a otros” (Sant 5,16). Es una gracia poder confesarle los pecados al hermano porque en ese mismo momento el mal pierde toda su carga de destrucción y de muerte. Al salir a la luz es

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

renacido y perdonado. Mayor gracia confesarlo a la comunidad porque así, cargado sobre los hombros de todos, se soporta mejor el peso. Sí se convierte incluso en ocasión de crecimiento. Se admite al hermano nuevamente a la verdadera comunión. Aprenden todos a hacerse cargo del peso de quien es débil. Confesar los pecados y manifestar su voluntad de crecer ante la comunidad. Cada uno confiesa sus pecados y escucha la confesión de los hermanos. Gracias al ambiente de escucha fraterna el otro podrá abrir el corazón.

### **Segundo nivel: la responsabilidad personal en el mal comunitario.**

Se refiere a aspectos de la vida comunitaria en general, sin hacer referencia a los individuos. Cada uno participa del mal del hermano o en las limitaciones de la comunidad. Responsabilidad colectiva, comunitaria. No podemos excluirnos de la comunión de los pecadores. Aquí se denuncia lo que no va bien en la comunidad como algo en lo que cada uno está implicado. También terminar con un compromiso concreto como comunidad en la superación del pecado.

### **Tercer nivel: el valor de corregirse mutuamente.**

Existe aquí también la posibilidad de observaciones críticas a cada uno de los hermanos, en una especie de corrección fraterna pública. Es una gracia manifestar los pecados y también ser corregido por los hermanos. Resulta evidente el valor salvífico de la comunidad misma., su condición de ámbito y lugar de salvación mediada por la misericordia. Es muy exigente este nivel y supone una gran libertad interior de los hermanos. Es el nivel que pide más madurez a la comunidad. “corrige a tu hermano con las palabra con las que el Padre se dirigiera a él según tu discernimiento”. Hablar y escuchar.

Depende de cada comunidad la elección de uno u otro en función de su realidad y posibilidades. Es necesario ante todo crear un cierto tipo de mentalidad para entender esta dinámica. La comunidad es comunidad de pecadores que reconociéndose y ayudándose a reconocerse pecadores, experimentan juntos la misma misericordia divina y también juntos edifican la santidad de todos.

La revisión de vida parte de esa imagen de la comunidad, cree en la posibilidad de crecimiento comunitario en torno a la experiencia del mal individual y comunitario y se ofrece como situación propicia para favorecerlo. No es una técnica sofisticada sino un modo sencillo de compartir y manifestar el mal o la debilidad que hay en nosotros y a nuestro alrededor, para compartir y manifestar juntos también el poder de la misericordia divina que es capaz de extraer el bien del mal.

Veamos las etapas: Propuesta del tema: motivarlo e ilustrarlo. Escoger situaciones bien delimitadas que afecten a la vida de la comunidad y sean aceptados por todos. Se dan los puntos de referencia de la Palabra y las Constituciones.

Tiempo de oración y purificación: para repensar a conciencia la vida personal y comunitaria ante Dios. Suplica e intercesión de unos por otros. La oración pacífica y prepara. Se puede proponer también un gesto penitencial comunitario para esa preparación.

La reunión comunitaria: ante la cruz del Señor, símbolo supremo de la integración de todo mal, no hay limitación debilidad o deficiencia humana que no pueda ser transformada por la cruz. Se entra en una lógica de integración y transfiguración del mal personal y comunitario que conduce a aceptarse con el mal y cargarlo juntos. Restablece las relaciones de comunión y se recupera la belleza de estar juntos. Buscar la verdad en la caridad, escuchándonos y entregándonos mutuamente al don de la Palabra como transparencia del ser. Es conveniente que cada uno vaya a la reunión con algo escrito.

Continuar la reunión con una celebración de la palabra penitencial que sea como un círculo que se cierra. De la reconciliación con los hermanos pasamos a la reconciliación con el Señor. Necesidad de celebrar la misericordia del Padre. Le pasamos la página de nuestra vida al Señor y él nos responde devolviéndonos esa misma página como una nueva posibilidad de crecer y además, endereza los renglones torcidos. En la revisión de vida no se borra nada, sino que se mira con ojos nuevos que descubren las raíces enfermas pero que lo exponen todo al sol de la misericordia de Dios que todo lo caliente y lo renueva.

Fiesta en familia. Hay más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte... Cada comunidad debe tener su forma de festejar. Lo importante es que haya un signo que exprese la alegría sencilla y serena de una comunidad reconciliada. La revisión de vida es como un salmo que narra las miserias del hombre y la misericordia de Dios y con todos los salmos debe acabar en gloria al Padre...

Los frutos: la transformación de la culpa pasando de una situación de ruptura y desarmonía a otra de crecimiento en el amor fraterno y de construcción de la comunidad. El conocimiento de uno mismo, del hermano, de la comunidad. Aprecio por el hermano con toda su realidad.

Cada comunidad debe decidir la frecuencia de realización. Es aconsejable al principio y al final de año escolar y durante el año en adviento y en cuaresma-semana santa. Es connivente empezar por el primer nivel sin tener prisa de pasar a los otros.

Ese lugar para la misericordia que es la revisión de vida es como un adelanto del cielo porque cuando el mal ya no tiene poder para separar o romper, allí ha comenzado el Reino del bien. La revisión de vida puede ser un verdadero oasis de paz lugar ecológico.

## **2.5.- LA CORRECCIÓN FRATERNA**

Los momentos de tensión son inevitables en toda comunidad que crece. Pero no solo no se pueden eludir sino que hasta cierto punto son necesarios para el propio crecimiento y profundización de la vida comunitaria. Cuando una comunidad sale de su vida adolescente, cuando madura el camino, las reuniones, las relaciones interpersonales dejan de ser tan bellas como parecían. Surgen de pronto conflictos personales, conflictos que tienen su origen en el propio temperamento de la persona y, en no pocas ocasiones, en las diferentes formas que cada uno tenemos de pensar acerca de cómo debería ser la comunidad y, sobre todo, a qué ritmo debería ésta crecer.

Dependiendo de cómo se haga la corrección de estas tensiones, del amor, la entrega y la humildad con que las afrontemos, estas crisis pueden ser la ocasión para la vida nueva o para la muerte y la división. Las tensiones son como la energía: sin control posee una capacidad destructiva asombrosa, controlada contribuye al crecimiento y bienestar del ser humano. Probablemente no haya nada que pueda perjudicar más a la vida comunitaria que ocultar los conflictos. Hacer como si las tensiones no existieran, ocultarlas con la excusa de una peligrosa cortesía o de un equivocado espíritu de comprensión huyendo del diálogo abierto puede ser un error grave. Es necesario recordar una vez más que una tensión, un conflicto, un desacuerdo puede ser, cuando se afronta sin miedo, el anuncio de una nueva "gracia de Dios". Se trata de aceptar estas tensiones como un hecho cotidiano.

La forma por la que los cristianos aspiramos a resolver nuestros propios problemas tiene su raíz, no podría ser de otra manera, en la propia enseñanza de Jesús de Nazaret. Digo "aspiramos" porque nuestra propia realidad de seres humanos, limitados, imperfectos, finitos, pequeños en nuestra propia

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios" (Romanos 8, 14)*

COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

grandeza, nos aleja en éste y en tantos otros temas de las enseñanzas del Maestro. El problema de la corrección fraterna aparece, como tal, tanto en el evangelio de Mateo como en Lucas. Mateo (18, 15-18) pone en boca de Jesús una descripción algo pormenorizada de los pasos a seguir, mientras que Lucas (17, 3) es mucho más sencillo y, seguramente, también mucho más bello. Pero el problema de la corrección fraterna es complejo y no podemos esperar solucionarlo de una tacada. Está claro que la sola y apresurada lectura del Evangelio no nos va a dar la solución mágica para trasladar a nuestros proyectos de vida comunitaria. No es un libro de recetas.

## **LA CORRECCIÓN FRATERNA NO ES**

### **Un ajuste de cuentas**

Con mucha frecuencia las personas ocultamos en nuestro corazón un secreto deseo de venganza. Cualquier acto que consideremos que perjudica a nuestros intereses se almacena en ese rincón oscuro pero bien seguro de la memoria, esperando el momento adecuado para salir de nuevo a la luz. Y no tiene que ser nada importante, un pequeño desaire, una incomodidad, un malentendido, nos hacen ciertamente estar con la “escopeta cargada” esperando nuestra oportunidad. A veces ni siquiera el origen es un daño evidente. Alguien que hizo mejor que yo las cosas o simplemente que recibió más halagos en una situación concreta puede haber herido nuestra vanidad. Quizás caigamos en la tentación de esperar a que las cosas no discurren por el camino adecuado para entonar el típico “ya lo decía yo”. Nos cargamos de razón y queremos restaurar el orgullo herido. No hace falta profundizar mucho más. La corrección fraterna es en esencia un acto de amor en el que no caben las venganzas.

### **Un memorial de agravios**

Los niños pequeños suelen discutir por cualquier cosa y, al final, cuando se acaban las pocas razones que tenían, es frecuente que recurran al consabido “y tú más”. Pero ésta no es una actitud única de los críos. Los adultos cuando nos sentimos acorralados y sin argumentos tratamos de defendernos pasando al contraataque aunque no tenga nada que ver nuestro argumento con lo que motivó el inicio de la discusión. Hay que evitar que esta actitud se traslade a nuestra vivencia comunitaria y a nuestras relaciones interpersonales dentro de este ámbito (y, apurando, en todos los ámbitos). No ganamos nada con esta conducta que nos lleva a sentirnos atacados por un lado y a defendernos atacando por otro. Hay que estar muy alerta cuando se produzca en nosotros el impulso de buscar para nuestro interlocutor las mismas o, a ser posible, peores críticas que las que él nos puede estar dirigiendo. La tentación de hacerlo es poderosa.

### **Un diálogo acerca de las causas y los porqués**

Lo veremos un poco más adelante: la corrección fraterna busca el encuentro interpersonal, la acogida, el gesto de amor. Por eso nuestra actitud no debe ser, al menos inicialmente, la de obtener explicaciones ni la de buscar remedios. La corrección fraterna no es una herramienta de trabajo. Es habitual en algunos grupos sociológicos, por ejemplo, dentro del mundo empresarial y de las organizaciones que cuentan con un gran caudal de recursos humanos, que los mandos de las mismas aprendan y desarrollen técnicas de resolución de conflictos. Se busca la armonía dentro del ambiente de trabajo, en última instancia como un elemento más de mejora del rendimiento, de la productividad y del funcionamiento de toda la estructura de la organización. Se enseña a los líderes del grupo a detectar las tensiones, a analizar sus causas y a buscar los posible remedios. Pero el amor no aparece por ningún lado. La corrección fraterna no busca poner remedio a una situación de tensión para que el grupo o la comunidad funcione de una forma más armónica. Ya lo dijimos antes, las tensiones dentro de las comunidades son siempre inevitables, a menudo necesarias y, con frecuencia, incluso provechosas. Esto no quiere decir que del encuentro personal no haya que extraer con posterioridad conclusiones pues sería un poco irresponsable no hacerlo. Hay que obtener la enseñanza que esta experiencia nos

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN



ofrece, como un regalo, pero sin buscar el utilitarismo. La corrección fraterna, en cuanto lo que tiene de encuentro y de acogida, se podría considerar por lo tanto como un fin en sí misma.

### **Un desahogo**

Estamos habituados ya al mensaje de algunas escuelas psicológicas que propugnan una especie de desahogo terapéutico. No es bueno quedarse para uno mismo con las tensiones que se van acumulando. A medida que se generan, vienen a decir, hay que “soltar lastre” para evitar que se acumulen y nos acaben pasando su insana factura psicológica en el futuro. Aún conservo un libro, de los denominados de autoayuda, que resume en su peculiar título esta idea: “No diga SÍ cuando quiera decir NO”. Naturalmente, no es cuestión de entrar en el fondo de la cuestión para valorar lo que tiene de cierto esta propuesta, que seguramente es mucho. Doctores tiene la ciencia psicológica que lo argumentarán. Pero la corrección fraterna es otra cosa. Es cierto que hay almas dentro de las comunidades que “aguantan” ciertas actitudes y que bien por su naturaleza comprensiva, bien por su timidez o bien por un mal entendido sentido de la “resignación cristiana”, no exteriorizan esos sentimientos en el tú a tú, aun cuando sean perfectamente capaces de comentarlos en otros ambientes o con otras personas. Y es cierto también que esa actitud mantenida en el tiempo puede ser perjudicial para él mismo, para la otra persona implicada y, por lo tanto, para toda la comunidad. Pero la corrección fraterna no busca la estabilidad psicológica de nadie, aunque sea absolutamente deseable e incluso, por decirlo de alguna manera, se pueda considerar un “efecto secundario” más que aceptable. Una vez más la corrección fraterna, por más que pueda tener una utilidad intrínseca incluso terapéutica, no es una herramienta y perderá su sentido si la consideramos como tal.

### **El camino de la perfección**

Ya se comentaba al principio: en muchos grupos reside latente la idea de la corrección fraterna como un paso inevitable en su camino de ser más y mejor comunidad. Es cierto que bien llevada y digerida puede crear unos extraordinarios lazos intracomunitarios. Es capaz de crear una sensación de auténtica relación en la cual lo más importante es el amor fraterno, independientemente de la forma en la que éste se manifieste. La corrección fraterna es pues un estupendo vehículo para el crecimiento y consolidación comunitaria. Pero una vez más se ha de avisar sobre el peligro de considerarla un instrumento, un utensilio para que la comunidad prospere. No hay que rellenar la “ficha” de la corrección fraterna para considerar que en nuestra búsqueda de la perfección comunitaria hemos subido un escalón. Se puede extender esta idea a las propias relaciones interpersonales. No nos agobiamos pensando que si no puedo hacer o recibir una corrección fraterna como mandan los cánones (¿cánones?) es que algo está fallando. Volvamos a los orígenes de todo: la medida es el amor. Estamos llamados a amar con intensidad en cada una de las facetas de nuestra vida. Para eso es para lo que hay que entrenarse y en lo que proponerse ser perfecto.

Podría parecer que esta vía “negativa” no nos ha dado muchos indicios para la senda que nos hemos propuesto caminar. No es así. Si estamos atentos, a menudo sentiremos la tentación de caer en alguno o varios de los fallos anteriores. Y si sabemos reconocerlos no nos será difícil intentar sortearlos. Pero claro, todavía no hemos dado pistas claras. Veamos si se puede.

## **LA CORRECCIÓN FRATERNA SÍ ES**

### **Acogida**

El hecho de amor y de perdón que supone la corrección fraterna es un acto fundamentalmente de puertas abiertas, de corazones y brazos abiertos. De acogida en lo fundamental. Quizás habría que ir un poco más lejos: no solo es la acogida, es también la espera, la espera activa, como en la parábola del hijo pródigo. No importa cuánto nos hayamos hecho sufrir, lo importante es esperar el encuentro. Y, por supuesto, saber que nos esperan, que nos esperan para el perdón y para la fiesta.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

## **Encuentro en lo fundamental**

Creemos firmemente que Dios es Padre. Y por esta gracia de Dios todos los hombres y mujeres somos hermanos. No podemos afirmar lo uno y negar lo otro. Cuando se elige el camino comunitario como el medio de desarrollar y crecer en fe en amor y en vida, asumimos que solos no podemos, que necesitamos de hermanos que nos apoyen, a los que sirvamos de apoyo y que nos recuerden nuestro origen y nuestro horizonte. No estamos hablando de banalidades, de relaciones superficiales. Vamos a lo fundamental, al hermano al que siento como tal y con el que me encuentro directamente, a quien tengo enfrente y quien me siente a su lado, a quien interpelo y quien me solicita, quien me ilumina y a quien alumbro.

## **Un acto de amor**

Ya se ha mencionado en unas cuantas ocasiones. Ojalá pudiéramos finalmente desligar cualquier tipo de connotación negativa que pudiera tener el hecho de esta interpelación que hemos venido en denominar “corrección fraterna”. Ojalá pudiéramos vivirla, todos, como un gratificante acto de amor, como una oportunidad para el encuentro que nos hiciera vibrar como solo puede hacerlo el momento en que dos personas verdaderamente se descubren. Por nuestra propia limitación humana es difícil, pero no es imposible mirar al hermano con realismo y amor al mismo tiempo. Es más fácil hablar desde sus heridas que desde su centro, el lugar en el que Jesús está presente. Pero puedo mirar sus heridas y sus defectos al mismo tiempo que sus dones, que también puedo amar y admirar. Todos somos frágiles, pero también únicos y preciosos, irrepetibles y admirables. Una auténtica invitación a hacer realidad el amor de Dios en la tierra.

## **MANOS A LA OBRA**

No hace falta explicarlo mucho: en todo lo que se refiere a la vida comunitaria y, en general, a la puesta en práctica del mensaje evangélico, no hay recetas universales. La única recomendación de tipo general es que todo lo que hagamos tenga como sustrato el “nuevo mandamiento” del amor. A partir de ahí se podrá recurrir a la experiencia de otros, a la propia, y al sentido común para poner en práctica la corrección fraterna. Una vez más hay que recurrir al socorrido “ama y haz lo que quieras” agustiniano. Hecha esta consideración, la propuesta que se hace ahora como modelo de corrección fraterna es la que recoge la experiencia y la propuesta de un grupo de comunidades de laicos que se han sentado a reflexionar sobre esta materia. Se propone como un ejercicio en el que toda la comunidad se implica. No va dirigido a una única persona.

- Para empezar, recordar una vez más que la corrección fraterna es un servicio que me prestan y que presto a los hermanos. No es un juicio de valor; no son verdades absolutas, y eso da gran libertad para darla o recibirla.
- Lo primero puede ser crear el clima adecuado. En ambiente de oración, en presencia de Dios y de toda la comunidad que acoge y que me acoge. Sentimos que es realmente Dios el que nos convoca, el que se encuentra entre nosotros y el que nos mueve.
- Cada uno dice de sí y los demás le dicen: cómo percibimos y perciben en nosotros la ilusión por Jesucristo, el Evangelio, la comunidad, la misión... Cómo descubren y descubro mi coherencia interna, la convergencia entre lo que digo, lo que hago y lo que creo, entre lo que me comprometo y lo que cumplo. Que hable el corazón: lo que no se diga con verdad, como servicio y con cariño, es mejor no decirlo
- No es el momento de responder ni matizar. No se trata de hacer puntualizaciones ni justificaciones; eso puede llegar más adelante. Es la oportunidad de dar y recibir.
- Seguimos teniendo a Dios presente hasta el final. Es Él el que todo lo comprende, todo lo acoge, todo lo ama y todo lo perdona. A Él y a los hermanos es a quien hay que agradecer este servicio.

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

## EN CONCLUSIÓN

La corrección fraterna, cuando nos enfrentamos a ella como problema, es algo que nos pone a prueba. Contrasta la imagen que tenemos de nosotros con la que tienen los demás. Pero más importante que eso es que valora realmente nuestra capacidad de amar. Capacidad de amar en cuanto posibilidad de acoger esa visión que los demás tienen de nosotros y en tanto que nosotros somos capaces de ofrecer esa visión que tenemos del prójimo. Es más cómodo vivir sin ser criticado y también sin criticar, dejar hacer y que me dejen hacer. Es por lo tanto una situación que tensa la vida comunitaria, no solo cuando se lleva a cabo sino incluso cuando se plantea como posibilidad.

Pero no hay que preocuparse más de lo necesario. Seamos conscientes de nuestras limitaciones y asumámoslas como tales mientras no perdamos el horizonte. Como en tantas otras cosas, en la vida comunitaria el caso es caminar y sentir que Él marcha a nuestro lado cuando la senda se hace difícil de andar. Que donde no llega nuestra humana limitación llega la gracia.

Ya saben, sólo Dios es Dios. Y nosotros, para bien y para mal, sus criaturas.

## 2.6. EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

### I. EL DISCERNIMIENTO

Hoy en día se habla mucho de la necesidad de un discernimiento para vivir en comunidad y para ayudar en la formación. Sin embargo estamos poco formados para esta práctica. Muchas veces llamamos discernimiento a cualquier deliberación y la palabra va perdiendo su sentido profundo.

El discernimiento no se hace solamente en determinados momentos puntuales de la vida de la comunidad, cuando se presenta alguna de estas disyuntivas importantes, sino que debe ser una práctica que acompañe las situaciones cotidianas, de tal manera que nos permita vivir la vida según la voluntad de Dios, según el movimiento del Espíritu. Se trata de buscar la voluntad de Dios como criterio fundamental, como elemento unificador de la vida de la comunidad. Se trata de que leyendo teológicamente los signos de los tiempos podamos responder a los llamados que nos hace el Señor a través de la historia.

La palabra “discernimiento” tiene dos acepciones en el NT: la primera de **dokimazo** que significa “poner a prueba”, “examinar”, “estimar”; y la segunda de **diakrino** que significa “juzgar”, “interpretar”, “considerar”<sup>1</sup>. Estas dos acepciones nos permiten acercarnos a los dos sentidos fundamentales del discernimiento: aclarar o entender y decidir. Hacer un discernimiento implica, por un lado, hacer un esfuerzo por distinguir con claridad o profundizar y, por el otro, juzgar o ponderar las cosas para tomar una determinación.

El discernimiento constituye ante todo el estilo de vida evangélica cotidiana propio de una comunidad de peregrinos y buscadores de Dios. En cuanto instrumento, formal es una oración de búsqueda del designio de Dios realizado por una comunidad. Nos ayuda a tomar conciencia de lo que conviene hacer, o de la manera de hacerlo, para que nuestra existencia esté constantemente bajo la moción del Espíritu Santo, para hacer lo que agrada al Padre.

---

<sup>1</sup> En el NT podemos encontrar varios textos en los cuales se nos habla del discernimiento utilizando a veces la palabra **dokimazo** y otras **diakrino**: Rm 12, 1-2; Cor 3, 10ss; Gal 6,4; Fl 1,9; I Tes 5, 9; I Jn 4, 1ss; Mt 16, 3; I Cor 6, 5; Hb 5,14; I Cor 14, 26; I Tim 4; Jn 3, 17-21; Jn 12,31.

Es el proceso con el cual una persona o una comunidad trata (tratan) de buscar y hallar la voluntad de Dios. Se trata del conocimiento profundo de la obra de Dios, bajo la acción del Espíritu Santo, cuyo fruto principal es la caridad. Es buscar juntos la voluntad de Dios con estilo evangélico.

## **II. EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO**

Cuando se habla de discernimiento comunitario hay una serie de errores comunes; muchas veces se llama discernimiento a otras cosas como:

- Jaloneos.- Se hace “discernimiento” desde opciones ya tomadas. Sólo se ponen en común; cada quien busca y aduce las razones que apoyan su decisión interna dándoles gran peso y minimizando las razones del que apoya la opción contraria.
- Reuniones de catarsis donde todos se desahogan pero que no cambia nada.
- Se trata de convencer al resto de la comunidad indecisa de que la opción tomada por algunos es la mejor.
- En muchos casos hay, más que un discernimiento, una negociación. Los miembros de la comunidad oculta sus profundos intereses (se piensa que tener intereses es algo malo) y buscan razones de peso para jalar hacia ellos.

Nada de esto es discernimiento, el común denominador de todas estas prácticas es que la opción ya está tomada de antemano, al menos interiormente por los miembros de la comunidad. La reunión es el lugar donde se ponen en común las decisiones ya tomadas. Con todo implica un paso importante en el proceso de una comunidad: el deseo y la búsqueda por encontrar un camino común. No hay verdadero discernimiento comunitario si no hay discernimiento personal.

### **1. Condiciones para el discernimiento comunitario**

Para que exista un verdadero discernimiento comunitario es necesario que existan una serie de condiciones:

- a) Entender que el objeto de cualquier discernimiento es la búsqueda de la voluntad de Dios. Por tanto, tiene que ser un proceso de fe. Supone que todo el proceso de discernimiento ha de vivirse en ambiente de oración.
- b) Estar en actitud de tomar una determinación, una opción, pero sin haberla tomado todavía. Hacer el esfuerzo de ponerse en una actitud de “indiferencia evangélica” frente a las opciones. Estar dispuesto a cualquiera con tal que resulte la mejor, la más evangélica, la más conveniente para la construcción del Reino.
- c) Poner en común los intereses, los sentimientos (afectos y temores), partiendo del principio de que no es malo tener intereses, miedos, inclinaciones y deseos. Estos van a estar jalonando, lo queramos o no y evidentemente tienen su lugar en el discernimiento pero no son todos los factores. Habrá que ponerlos sobre la mesa para poder ubicarlos en el conjunto del discernimiento. Esto pide una actitud de transparencia y honestidad.
- d) Considerar “racionalmente” los distintos niveles. Congregación, Iglesia, Sociedad. Tanto desde su perspectiva histórica como en la coyuntura.
- e) Romper con las dinámicas de muerte, como la desconfianza o el desánimo.

### **2. Un método para el discernimiento**

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*  
COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

- a) Elección del objeto: que todos vean la necesidad de buscar una solución acerca de esa cuestión concreta.
- b) Información: Facilitar información que sea útil manejar para entender bien el tema propuesto.
- c) Momento personal. Puede ser también formular algunas hipótesis antes las que la comunidad se enfrenta en ese asunto.
- d) Iluminación a través de la Palabra de Dios y las Carisma-Constituciones y los signos de los tiempos.
- e) Oración: Se comienza aquí propiamente el discernimiento con una oración personal para pedir luz al Espíritu, para pedir humildemente los requisitos de que hablamos anteriormente. Pedir las actitudes de indiferencia cristiana y preferencia evangélica. Reconocer los prejuicios y pedir liberarse de ellos. Es también una oración de purificación, un presentarse ante Dios sin máscaras, “sin sandalias” (Ex 3,5) con el único propósito de encontrar su voluntad.  
Que cada uno se ubique frente a cada una de las opciones existentes, en ambiente de oración, tratando de descubrir: Que afectos me trae esta opción. Qué miedos. Qué expectativas. Que intereses. Qué me gusta y qué no me gusta. (Este paso es sólo a nivel de sentimientos personales. Cuidar no racionalizar)  
Se busca luego las razones en contra. Si no hay disyuntivas se buscan las razones que daría el “mundo”. Se anotan textos de la Palabra de Dios que apoyen esas razones en contra o que ilustren esas razones que presenta el “mundo”.
- f) Compartir en comunidad sin juzgar y tratando de escuchar lo que otros viven. En este momento se comparte la experiencia de oración. Este compartir tiene algunos requisitos como: escuchar al otro sin discutir. Solamente se hacen preguntas aclaratorias. No se trata de un análisis científico de lo que se expone sino de un tiempo para escuchar al Espíritu en unos y en otros. Cada persona va tomando nota. Es importante escuchar las resonancias dentro de uno mismo a fin de descubrir los sentimientos que se tuvieron en la experiencia personal.  
Algunas personas se pueden sentir opacadas y creer que sus razones no valen ante los demás. San Benito recomendaba que para las reuniones comunitarias se presentaran todos porque Dios también hablaba por el hermano más humilde y quizá menos dotado intelectualmente. También se puede uno sentir confirmado en las propias ideas y se corre el peligro de aferrarse a la propia opinión. Cada persona debe estar siempre abierta al Espíritu y dispuesta a ceder cuando haya motivos para hacerlo. Esta es toda una escuela de docilidad a la voz de Dios quien a veces habla en las formas más extrañas e inesperadas (mis caminos no son vuestros caminos...) En esta fase la función de un mediador-moderador es muy importante para ayudar a tejer la trama de la unidad que emerge en la aportación de todos. Supone tener una mirada y un corazón libre como para ver la gracia actuando en los hermanos.
- g) Trabajo personal: Es como la segunda etapa pero después de la oración personal se buscan o las razones en pro o los criterios evangélicos frente a la situación que se está considerando. También se aclara: ¿Falta algo? ¿Estoy de acuerdo con todo? ¿Qué agregaría? ¿Qué quitaría? Llevar todo a la oración y elaborar una nueva decisión. ¿Cuáles son las opciones que propongo para el discernimiento comunitario?
- h) Reunión comunitaria y consenso: Escuchar la que cada uno propone y buscando aquello que resulte mejor, lo más evangélico, lo más conveniente para la construcción del Reino. Es el momento de la decisión y el compromiso que normalmente debe ser por unanimidad en cuanto al convencimiento que lo que se ha decidido es algo que quiere el Señor. Que la comunidad se una al considerar un determinada opinión o postura como signo de la voluntad de Dios. Cada persona asume las

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN

responsabilidades del caso. Cada persona pone los medios para recorrer los caminos concretos de realización. Es el momento de hacer una planeación y de distribuir tareas para llevar a término lo que se decidió.

- i) Oración final: Dar un tiempo para orar, para que cada uno recoja los sentimientos que tiene después del discernimiento. Corresponde ahora pedir a Dios que confirme la decisión tomada. Normalmente esto se traducirá en un crecimiento en el compromiso por el Reino, en una mayor generosidad en la entrega, en mayor pobreza, acompañada de los frutos del Espíritu: paz, consuelo, alegría interior, aumento en la caridad...

Lo principal en un discernimiento no es el objeto material, lo que hay que decidir sino el proceso que se realiza, la serie de actitudes que se exigen y el camino de liberación evangélica que se requiere en el discernimiento. El discernimiento comunitario debe convertirse en un estilo de vida constante en la comunidad.

## **2.7. EXAMEN DEL DÍA (SEMANA O MES)**

Consiste en repasar lo vivido al final del día en ambiente de oración, con una mirada de fe, para tratar de descubrir la actuación del Señor y los signos de su presencia en el día, así como la actuación en nosotros del mal. Podemos hacerlo también a la luz de la Palabra de Dios del día. Es conveniente apuntar en el cuaderno personal lo que concluimos.

También se puede realizar esto mismo con respecto a la semana o al mes tratando de llegar a una síntesis de lo que ha supuesto para nosotros y lo que en estos periodos de tiempo hemos avanzado y aprendido, aquello de lo que nos hemos apropiado: luces, cuestionamientos, interrogantes, necesidades...

## **2.8. DIARIO O CUADERNO PERSONAL**

Como dice su nombre, se trata de utilizar un diario o cuaderno para reflejar en él aquello que consideramos importante en nuestro caminar formativo: nuestro proyecto personal y las revisiones que hacemos de él, frases que nos resuenan especialmente de la Palabra de Dios de cada día, el examen del día, ideas que nos gustan de las lecturas que tenemos... De esta forma podemos releer lo que escribimos y contemplar la evolución de nuestro caminar ante Dios y los hermanos.

## **2.9.- LA ORACIÓN**

- ✘ En nuestras comunidades se propone y asegura un ritmo de oración comunitaria. En general, es adecuado en cuanto a tiempo y manifestaciones. Habría que cuidar la motivación personal ante ella y su animación (ambientación, preparación...) para que no llegue a tornarse rutinaria.
- ✘ La oración personal, junto con la anterior, es insustituible: ofrece ese encuentro personal con el Señor, es un espacio de elección personal y, en ese sentido, afianza más la elección por el Señor, da profundidad a la oración comunitaria... Las dos se potencian y se necesitan mutuamente.
- ✘ El trabajo no es de por sí oración. Podemos convertirlo en oración profundizando en una actitud contemplativa que convierta nuestra vida en oración constante. Pero, para llegar a eso, hacen falta momentos específicos para la oración personal, de lo contrario, lo anterior es una justificación

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

barata que nos va haciendo cada vez más superficiales y nos lleva a perder la sensibilidad por las cosas de Dios.

- ✘ Nuestra condición de Amigonianos, hace que tengamos que expresar claramente la centralidad de Dios en nuestra vida. Entre las muchas expresiones para ello, no puede faltar la oración personal. ¿Podemos decir que Dios es lo más importante para nosotros si no dedicamos espacios para encontrarnos personalmente con Él? ¿Cómo expresar verdaderamente ante los demás nuestra condición de elegidos si no somos personas de oración?
- ✘ Nuestro Proyecto de Vida presenta la oración como una actitud constante e imprescindible en el Amigoniano. Como orientación práctica, debo incluir en mi horario personal diario al menos una hora para la oración personal, en un momento adecuado; y debo vivir conscientemente los espacios de oración comunitaria. Deberían garantizarse estos espacios como una condición para la vitalidad vocacional.
- ✘ Una vez separado el espacio, que debe tener prioridad sobre otras posibles actividades, tendré que ir haciendo mi propio método de oración. En la oración personal hay muchas posibilidades para la creatividad. No debe faltar la apertura a la Palabra de Dios y la contemplación agradecida de la obra de Dios a lo largo del día, al estilo del examen de conciencia. La escucha constante de la Palabra desde la oración de la mañana hasta la oración personal en la noche, es un instrumento formativo de primer orden.
- ✘ Las grandes intuiciones que el Señor me va regalando en la oración, los signos de su presencia en nuestra vida, es muy bueno consignarlas en un diario formativo o cuaderno personal, y compartirlas con los hermanos en los espacios comunitarios que se reserven para ello.
- ✘ Es necesario, también, establecer tiempos fuertes de oración que nos permitan intensificar la relación con el Señor y evitar la rutina. Son los retiros mensuales y los ejercicios espirituales anuales. Cada comunidad debe posibilitar estos momentos a sus miembros, pero, si no se da, es responsabilidad de cada uno reivindicarlos y reservarse espacios personales para realizar estos tiempos fuertes.

## 2.10.- EL ACOMPAÑAMIENTO

- ☺ Acompañamiento es una relación de ayuda adulta y madura que se establece entre los hermanos para buscar juntos la voluntad de Dios y crecer hacia Él según la propia vocación.
- ☺ Sabemos bien que frecuentemente nos olvidamos hasta de los buenos y firmes propósitos. También perdemos muchas veces objetividad, sobre todo en los momentos difíciles, para afrontar con serenidad y equilibrio ciertas situaciones. Necesitamos la ayuda de los hermanos, necesitamos caminar acompañados.
- ☺ El Señor nos ha regalado para ello los hermanos de comunidad. En ellos podemos encontrar apoyo constante, sólo tenemos que aprender a pedirlo. ¿Cómo podemos sentirnos acompañados? ¿Qué tipo de acompañamiento?
- ☺ Puede ser a distintos niveles según las necesidades de cada uno/a. Lo más inmediato y fácil es vivir la relación comunitaria con la conciencia de ser acompañados y de acompañar a los hermanos. Ir aprendiendo que no somos autosuficientes y que debemos manifestar a los hermanos nuestras necesidades para ser ayudados.
- ☺ El siguiente paso es vivir con profundidad e implicación los momentos formativos comunitarios como la oración, la reunión comunitaria y la revisión de vida, entre otros. Si estamos activos en ellos y cada hermano participa sus riquezas a los demás, a la vez que se llega a ejercer la corrección fraterna, tendremos grandes ayudas para nuestro crecimiento, nos sentiremos acompañados.
- ☺ Otra posibilidad es compartir, a nivel personal, con algún hermano de la comunidad, bien sea el Superior u otro hermano/a con el que se tenga confianza, aquellos asuntos que nos parezcan tema de

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

acompañamiento. Un ejemplo puede ser el proyecto personal, como se ha indicado antes. Puede darse también en el contexto del sacramento de la Penitencia, algo necesario desde la fe y, a la vez, excelente medio para sentirse acompañados...

- ☺ También puede buscarse un acompañante fuera de la propia comunidad, lo cual no excluye que se lleven igualmente los demás niveles de acompañamiento, porque los hermanos de comunidad son los que más nos conocen y, como tal, los que más pueden ayudarnos.
- ☺ Según lo que aquí se presenta, todos tenemos la posibilidad del acompañamiento en el nivel que queramos. Es algo necesario para nuestro crecimiento y tan sencillo como caminar con nuestros hermanos y dejarnos apoyar por ellos.

## **2.11.- LECTURA ESPIRITUAL Y FORMATIVA**

- 📖 Lo que el alimento es para el cuerpo, lo es la lectura apropiada para mantener nuestra vitalidad espiritual: nos abre horizontes y perspectivas, nos “oxigena”, cultiva nuestra sensibilidad para los grandes valores...
- 📖 No basta estar realizando unos estudios para tener este aspecto resuelto. Sabemos que la lectura espiritual es de otra índole, por tanto, debe tener su contenido y espacios propios.
- 📖 Es importante convencerse de su importancia. Para ello, sobre todo al principio, deberé exigirme un tiempo mínimo cada día. Cada uno debe tener su programación y espacio personal para ella.
- 📖 Las comunidades deben tener una biblioteca, aunque sea de libros fotocopiados, que ofrezca posibilidades para este tipo de lectura y que constantemente se acreciente con las elecciones de los hermanos.
- 📖 De cada libro que leemos sería bueno realizar una pequeña reseña que nos ayude a recordar lo leído y a destacar las ideas más importantes. Nos servirá esto para compartir con los hermanos lo descubierto y aconsejarnos buenos libros.

## **2.12. EXPRESIÓN DE SENTIMIENTOS**

Todas las situaciones y vivencias que experimenta cada persona durante el día, provocan conflictos y tensiones que generan sentimientos, emociones que muchas veces no son manejados adecuadamente. Se genera agresividad y emociones.

Esta dinámica formativa permite que las personas manifiesten y expresen, en un ambiente de confianza, todas las vivencias que han provocado en ellos emociones y sentimientos intensos, y logren encauzarlos y manejarlos de manera adecuada.

Para entrar en un ambiente de confianza es necesario motivar a la comunidad. Aclarar sobre la condiciones que debe haber en ella para lograr el ambiente adecuado; además, exponer los beneficios obtenidos.

Debe haber en este espacio:

- Disposición de escucha y ayuda
- Ambiente de acogida y respeto
- Identificar el sentimiento
- Respeto hacia los sentimientos ajenos
- No referirse a terceras personas, sólo generar la expresión del sentimiento.
- No es un momento de confrontación, sólo de expresión

*Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios” (Romanos 8, 14)*

*COMUNIDADES DE VIDA Y MISIÓN*



- Flexibilidad, aceptación de lo que siente el otro

La comunidad debe establecer una periodicidad para la expresión de sentimientos. El formador debe orientar este espacio, tratando que las personas logren identificar lo que sintieron, llamando a cada sentimiento por su nombre correcto, no sólo expresar si se sienten bien o mal.

Con aquellos que no expresan sus sentimientos, el educador, de una manera adecuada, debe directamente preguntarles cómo se han sentido y por qué. No debe exigirse una apertura profunda si la persona no está en disposición de participar.